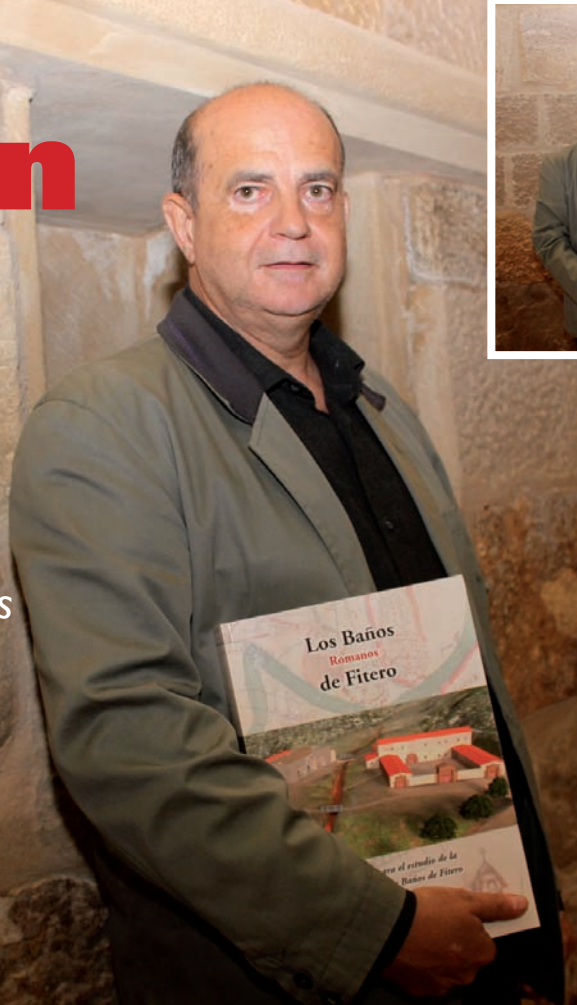


Serafín Olcoz

El historiador presentó “Los Baños Romanos de Fitero”, un libro en el que relata los acontecimientos más destacados de los más de 2.000 años del balneario Virrey Palafox y los 170 del Gustavo Adolfo Bécquer



PRESENTACIÓN

El historiador estuvo acompañado por Raimundo Yanguas, alcalde de Fitero; y Alfonso Rincón, presidente de Fundación Navarra Cultural, entidad editora del libro.

Después, con los cristianos, en la Reconquista, Sancho III de Castilla los dona a un particular y de allí pasa al Monasterio de Fitero en 1157, al que pertenecieron durante 700 años.

En 1835 se produce la desamortización del monasterio, su expropiación y venta. Como luego regresaron los frailes, volvieron a su poder, pero los herederos de los que compraron los primeros lo recuperaron en 1835.

Desde allí sigue la evolución de los baños de Fitero hasta nuestros días”

- ¿Cuándo se construyeron los baños nuevos?

- “En 1847, haciéndoles la competencia a los antiguos. Excavan en la roca, tiran de otro manantial y edifican otro balneario.

Durante 30 años coexisten, hasta que en 1877 los baños nuevos quieren sobreponerse a los viejos. Hay una gran pugna y en 1909 los propietarios de Corella y Fitero que habían fundado los baños nuevos compran a los dueños el Virrey de Palafox, creando ese año la Sociedad Baños de Fitero. Desde entonces hasta ahora es una única propiedad la que tiene dos balnearios que en origen son los baños romanos de Fitero”.

- 1507 fue un año trágico para los baños.

- “En septiembre de ese año se produjo el ataque de las tropas castellanas alfareñas que quemó y destruyó sus instalaciones hasta los cimientos, en el caso de la propia Casa

arqueológicos.

“Fitero, se dijo una vez, es el ‘Monasterio de Fitero’. A la vista de lo expuesto en este libro, no faltaríamos a la verdad histórica si abundáramos en esta idea diciendo que Fitero es el Monasterio... y los Baños de Fitero”, indica en las páginas del libro el exministro de Interior Jorge Fernández Díaz, muy vinculado a esta localidad. Olcoz asegura que “los baños deberían ser un monumento nacional como es el Monasterio de Fitero”

- En el libro usted deja muy claro que los baños romanos estuvieron muy vinculados al monasterio al que pertenecieron durante 700 años.

- Sí. Después de los romanos no hay constancia arqueológica de presencia visigoda, aunque está confirmado que los hubo en Sancho Abarca, a dos kilómetros de los baños. Hay presencia musulmana no sólo en Tudején, sino en estos baños. En el siglo XIX se constata que hay unos restos árabes.

Manantial de agua en el Balneario de Fitero (Fotografía Gobierno de Navarra)



Un libro imprescindible para conocer la historia de Fitero. Así se puede calificar “Los Baños Romanos de Fitero”, escrito por Serafín Olcoz Yanguas, doctor en Historia por la Universidad de Zaragoza, que fue presentado el pasado 28 de abril en el Refectorio medieval del Monasterio de Fitero. Ha sido editado por Fundación Navarra Cultural con la colaboración del Ayuntamiento de la localidad. En el acto el autor estuvo acompañado por el alcalde de Fitero, Raimundo Aguirre; y el presidente de la citada fundación, Alfonso Rincón.

“Los Baños Romanos de Fitero deberían ser declarados Monumento Nacional, como lo fue el Monasterio”.

Olcoz en 418 páginas, con más de 200 imágenes, relata los acontecimientos más destacados de los más de 2.000 años de historia del balneario Virrey Palafox y los de los 170 años que este año cumple el balneario Gustavo Adolfo Bécquer. Ha puesto especial énfasis en el estudio de los vestigios de los baños romanos y otros restos

HALLAZGOS

En verano de 1982 al realizar una obras en los baños del Virrey de Palafox, aparecieron una serie de pozos circulares y escalonados así como un sistema de alcantarillado. En la fotografía se ve el pozo de gradería conservado, en cuya parte inferior se aprecia el lugar en el que estuvo uno de su cuatro canales de comunicación hidráulica, como el que se ve a la izquierda de la fotografía.



del Baño y del caserío o Casal que hacía las veces de posta en la vía secundaria que unía las grandes vías de comunicación y transporte que pasaban por Muro de Ágreda y por Alfaro-Calahorra, respectivamente, así como otras vías locales; y la Torre bajomedieval, que debió de haberse construido con el objeto de vigilar esta vía a su paso por las cercanías de los Baños de Fitero.

Sin olvidar que la Iglesia de San Pedro también se vio parcialmente damnificada, aunque ésta debió de ser completamente reconstruida. Mientras que la reconstrucción de la Casa de Baños no corrió igual suerte ya que, sus pozos de gradería y demás instalaciones balneoterápicas romanas quedaron sepultadas bajo un metro de escombros, quedando únicamente utilizables, durante casi los tres siglos siguientes, el edificio de la sauna, al que desemboca la galería de la cueva mina de su manantial y santuario, y que también se utilizaba y se utiliza como almacenamiento temporal del agua termal o *Castellum Aquae*.

Con motivo de la esperada beatificación de Juan de Palafox, durante el último tercio del siglo XVIII, se remodeló la Casa de Baños y se construyó una nueva iglesia de San Pedro en su parte posterior. Con lo que se desacralizó el antiguo edificio de ésta, cuyas ruinas romanas fueron redescubiertas en las excavaciones de 1861, del Dr. Lletget.

Una reconstrucción o remodelación de la Casa de Baños que también conllevó la recuperación de tres de los pozos de gradería circulares de época romana. Mientras que los otros tres permanecieron bajo los escombros sobre los que entonces se instaló el gallinero”.

- Un abad del monasterio indicó que para ellos los baños eran su propiedad más antigua y valiosa.

- “Cuando las tropas alfareñas destruyeron los baños comenzó un pleito legal. El Monasterio acudió a la Justicia quejándose de que les habían destruido las instalaciones y la iglesia.

En ese pleito los cistercienses dicen que la propiedad más antigua y más valiosa del Monasterio de Fitero eran los baños”.



Vista exterior del Hotel y Balneario Gustavo Adolfo Bécquer

- ¿Es cierto que los baños de Fitero están entre los más importantes de la península ibérica?

- “Están documentadas 500 fuentes minero-medicinales en toda la península ibérica que se han utilizado tradicionalmente para este fin. En estos lugares se ha encontrado alguna moneda, o algún resto de cerámica, pero en muy pocos se ha construido un edificio monumental como el que hubo en Fitero. De hecho están catalogados 14 en toda la península ibérica, incluida España y Portugal. Uno de esos 14 (no quiere decir que no haya más) y de los más antiguos, son los baños romanos de Fitero”.

- Alguien llegó a decir que era como las Termas de Caracalla de Roma, pero en pequeño.

- “Las Termas de Caracalla en el siglo II después de Cristo, eran el sumum. La mayor exageración que se podía hacer en termas la realizó el emperador Caracalla y quedaron como el ejemplo máximo de los mayores baños romanos o termas imperiales.

En el siglo XII, que es cuando se donan los baños al monasterio, el escriba (el notario que es el que está tomando nota), lo llama “Balneolo Caracallo”, el pequeño baño de Caracalla. Él vio los baños de Roma y dijo que le recordaba aquellos, pero claro esto no es Roma, está en mitad de un valle, en una montaña”.

Los tres núcleos de los Baños de Fitero representados en un pictograma de 1655, de las Casas del Baño: Casal y Casa de Baños; a cada lado del barranco del manantial y, detrás del Casal, la Iglesia de San Pedro del Baño



Propuesta de recreación del edificio romano hallado por el Dr. Lletget en 1861, y de su transformación en la Iglesia de San Pedro del Baño, según el pictograma de 1655 (Héctor Arcusa 2017)



Propuesta de recreación de los baños romanos de Fitero, antes del destructivo ataque alfareño de 1507 (Héctor Arcusa 2017, basado en datos LIDAR del Plan Nacional de Ortografía Aérea, Instituto Geográfico Nacional 2012).



Detalle del atrio de la Casa de Baños, con una estructura u organización que recuerda a la de una palestra y al pictograma con el que se representan los baños romanos en la Tabula de Peutinger. Dicho atrio está dotado de una puerta principal de acceso, similar a la figura en el pictograma de 1655. Al fondo el edificio descubierto por el Dr. Lletget en 1861. (Héctor Arcusa 2017, basado en datos LIDAR del Plan Nacional de Ortografía Aérea, Instituto Geográfico Nacional 2012).

